

LA CALLE

RUTH RIVAS FRANCO*

INSTITUTO DPTAL. BELLAS ARTES
BIBLIOTECA
ALVARO RAMIREZ SIERRA

Oscuro.

Voz gangosa

La calle está vacía, está fría la mañana.

Voz aguda masculina

No hay muchos carros transitando la carretera.

Voz gangosa masculina

Ni siquiera han abierto los locales comerciales.

Voz aguda masculina

Todavía hay algunos vagos recostados a las puertas de los almacenes.

Voz gangosa masculina

El semáforo amaneció dañado, los conductores aprovechan y no hacen el pare.

Actriz. Docente de la Facultad de Artes Escénicas del Instituto Departamental de Bellas Artes.

Voz aguda masculina

Frente al almacén de calzado.

Voz gangosa masculina

El de la puerta naranja.

Voz aguda masculina

Hay una butaquita maltrecha.

Voz gangosa masculina

Llega la mujer bonita, se agacha... se le ven los calzones... abre los candados.

Voz aguda masculina

¿De qué color los trae hoy?

Voz gangosa masculina

Rosados...

Voz aguda masculina

El sonido de la puerta. Le falta aceite. Ya llegan los otros.

Voz gangosa masculina

Clin-clan-chas-ca-chas.

Voz aguda masculina

Concierto de puertas que se abren.

Voz gangosa masculina

Avanza el sol y con él el tráfico.

Voz aguda masculina

¡Ehhh! Frenazo limpio.

Voz gangosa masculina

Se salvó, es un Fiat, arranca veloz.

Voz aguda masculina

Ya llega, ella saca el horno del almacén de fotos.

Voz gangosa masculina

Trae suficiente carbón.

Voz aguda masculina

¿Y arepas? ¿Trae suficientes arepas?

Voz gangosa masculina

Ahora se le acerca el *Bigotes*.

Voz aguda masculina

Ese gato, sarnoso el pobre.

Voz gangosa masculina

Ella le tira un poco de jamón.

Voz aguda masculina

Y él ahí se queda, junto a ella en la esquina.

Voz gangosa masculina

Al pie del semáforo dañado.

Voz aguda masculina

El humo de los buses se confunde con el humo del carbón.

Voz gangosa masculina

Ahora quema el sol.

Voz aguda masculina

Ahora quema el carbón.

Voz gangosa masculina

Ya no está desierta la calle.

Voz aguda masculina

Ya no. pasos presurosos.

Voz gangosa masculina

Gente desanimada.

Voz aguda masculina

Gente, gente.

Silencio. Luz. En el centro del escenario una fuente de agua que fluye con naturalidad. Árboles y flores la rodean. Se escucha el canto de los pájaros.

Oscuro.

Voz aguda masculina

El semáforo cambió a verde.

Voz gangosa masculina

Sigue sin luz.

Voz aguda masculina

Las personas esperan a que cambie a rojo.

Voz gangosa masculina

Las personas no esperan, corren.

Voz aguda masculina

Los carros se detienen al ver las enfermeras bonitas.

Voz gangosa masculina

No hay enfermeras bonitas.

Voz aguda masculina

Alguien tose al lado del semáforo.

Voz gangosa masculina

No, cojea al pasar la avenida.

Voz aguda masculina

Pasa lentamente.

Voz gangosa masculina

Pasa rápidamente, le hace el quite a los autos.

Voz aguda masculina

Y la muchacha bonita de la tienda de zapatos lo espera con un café al otro lado de la avenida.

Voz gangosa masculina

La tienda de zapatos está cerrada.

Voz aguda masculina

¿La butaca? ¿La butaca está allí?

Voz gangosa masculina

La butaca está en la basura.

Silencio. Luz. Un niño vestido como príncipe, juega malabares en el borde de la fuente. En un árbol un hombre joven lee un libro, mira al niño.

Oscuro.

Voz aguda masculina

¿En la basura?

Voz gangosa masculina

En la basura.

Voz aguda masculina

¿Y ella? ¿Y el horno?

Voz gangosa masculina

Ella ya no es ella, ahora es una muchacha.

Voz aguda masculina

¿Trajo suficientes arepas?

Voz gangosa masculina

Suficientes.

Voz aguda masculina

¿Y tú?

Voz gangosa masculina

En la tienda de ropa... con las rebajas.

Voz aguda masculina

¿Y yo?

Voz gangosa masculina

¿Tú?... perdón, Usted tendrá que buscar un nuevo lugar.

Voz aguda masculina

Estoy muy viejo.

Voz gangosa masculina

Sí... es la ley de la calle.

Voz aguda masculina

Gracias... no debí ausentarme tanto...

Voz gangosa masculina

No fue su culpa.

Voz aguda masculina

Maldito semáforo.

Voz gangosa masculina

Le podrían hacer un transplante.

Voz aguda masculina

No quiero nada de nadie.

Voz gangosa masculina

Espere... el semáforo.

Silencio. Luz. Dos sillas, en ellas están sentados un payaso y un hombre ciego muy viejo.

Ciego:

Estuvo muy bien la invitación a comer.

Payaso:

Sí, a mí también me encanta el helado.

Ciego:

Yo pedí un poco más del de arequipe.

Payaso:

Sí, la vendedora no pudo decirle que no.

Ciego:

No, nunca pueden.

Payaso:

A mí me hizo falta un poco más, es que estaba muy rico.

Ciego:

Me hubiera dicho.

Payaso:

No, qué pena.

Ciego:

Se lo debo.

Payaso:

Será bueno vernos otra vez.

Ciego:

Sí... ¡vernos!

Oscuro.